

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Gobierno confía en que España pueda crecer hasta el 1,5% en 2014

RECUPERACIÓN/ Luis de Guindos aseguró ayer que espera que la economía crezca en torno al 1% este año, pero fuentes del Gobierno afirman que podría situarse incluso por encima, hasta el 1,5%.

Miquel Roig.

Enviado especial a Atenas

El péndulo optimismo-pesimismo ha oscilado completamente. El Gobierno español no solo ha mejorado sustancialmente las previsiones de crecimiento para 2014, sino que no descarta sorpresas positivas que puedan acercar la cifra hasta el 1,5%. En estos momentos el cuadro macro del Gobierno estima un incremento del PIB del 0,7%, aunque el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ya ha asegurado que se subirá al 1%.

“Por supuesto que debería estar”, respondió ayer el ministro de Economía, Luis de Guindos, a la pregunta sobre si crecer al 1,5% este año está al alcance de la mano de España. “El crecimiento medio potencial de la economía española está por encima de eso”, afirmó De Guindos al término del encuentro de ministros de Economía y Finanzas de la Unión Europea, que se reunieron ayer en Atenas en un Ecofin informal.

Previamente, había asegurado que la economía crecería en torno al 1%, aunque fuentes de su ministerio apuntaban que el abanico que contempla el Ejecutivo oscila entre el 1% y el 1,5%. Sin embargo, De Guindos advirtió de que esto no quiere decir que el Gobierno vaya a echar las campanas al vuelo en el cuadro macroeconómico que enviará a Bruselas a fin de mes: “Es más probable que haya una revisión al alza que a la baja [...] pero será una cifra prudente, porque el planteamiento del Gobierno es que siempre las previsiones queden por debajo del consenso y que luego la realidad supere las previsiones”.

En estos momentos el panel de Funcas (el laboratorio de ideas de las cajas de ahorros) arroja un consenso de incremento del PIB del 1% en 2014, pero justo la semana pasada, el Banco de España proyectó un crecimiento del 1,2%.

Los riesgos

Dos riesgos asoman en estos momentos en el horizonte rosáceo del Gobierno. El primero, la ralentización de los mercados emergentes, que podría afectar a las exportaciones es-



El comisario Olli Rehn, el ministro alemán Wolfgang Schäuble y Luis de Guindos, ayer en Atenas.

pañolas y cargar todo el peso de la recuperación en la demanda interna.

El segundo, los niveles de inflación “muy, muy reducidos”, como los calificó ayer el propio De Guindos. En el mes de marzo, el IPC de la zona euro se situó en el 0,5% y el de España en el -0,2%. El minis-

tro español aseguró que espera que el BCE actúe para corregir esta situación, ya que, según fuentes de su ministerio, el organismo estaría cumpliendo “demasiado holgadamente” su mandato (mantener el IPC por debajo pero cerca del 2% a medio plazo). Y no está solo en la batalla dia-

léctica. Olli Rehn, comisario de Economía de la UE, también aprovechó su comparecencia en el Ecofin de Atenas para recordar al BCE que una inflación muy baja también supone riesgos. Pero Mario Draghi, presidente del BCE, también en la capital griega, emplazó a la reunión de ma-

ñana del BCE para saber si adoptará nuevas medidas.

Su vicepresidente, Vitor Constancio, fue menos parco en palabras, y afirmó que los datos de IPC de marzo no deben extrapolarse al futuro y que en todos los países golpeados por la crisis, las tasas negativas de inflación han sido un fenómeno puntual, seguido por una aceleración de los precios. Sobre el caso español, Constancio espera que el crecimiento haga que se repita ese patrón y que “la consolidación de la recuperación lleve la inflación al alza”.

El mensaje político es claro: la recuperación está en marcha. Los datos positivos se esgrime con fervor, y los negativos se excusan, archivan o contrarrestan con otros todavía mejores. Tal vez por el hastío de seis años de crisis, o por la proximidad de las elecciones europeas de mayo. Pero fuentes comunitarias llaman a la cautela: ni en lo peor de la crisis todo era tan negro, ni ahora la UE es inmune a riesgos internos (deflación) y externos (economías emergentes).

Editorial / Página 2

La OCDE avisa a Montoro de que no se puede gastar más con cargo a la deuda

Calixto Rivero. Madrid

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) presentó ayer un informe en Madrid para evaluar la reforma de las administraciones que ha pilotado la vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría. Aunque el dirigente de esta institución, Ángel Gurría, aplaudió las medidas que ha impulsado el Gobierno para racionalizar el sector público, avisó al ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, presente en el acto, de que puede gastar más con cargo a la deuda pública.

Gurría advirtió de que el cumplimiento del déficit está “en el centro del objetivo” y que no puede “gastarse uno o dos puntos de PIB” con cargo

a la deuda pública. Es decir, que no pueden prorrogarse *si-ne die* iniciativas como el Plan de Pago a Proveedores o el Fondo de Liquidez Autónoma (FLA), medidas que no computan para el objetivo de déficit pero que sí engordan el endeudamiento a largo plazo del país, que sigue acercándose al 100% del PIB y sigue sin bajar a pesar de que España se ha comprometido en la Constitución a rebajar esta cifra al 60% del PIB de aquí a 2020.

Más allá de este aviso a navegantes, el presidente de la OCDE felicitó en el discurso al Ejecutivo por los “grandes resultados alcanzados en la reforma de la Administración en poco más de un año de trabajo riguroso, intenso y acer-

gado”. Ahora bien, en el informe pone algunos puntos sobre las *ies*. El documento avisa, por ejemplo, de que “el paquete de reformas de la CORA, si bien es integral, corre el riesgo de no tener un conjunto claro de prioridades y una idea de la mejor secuencia para su implantación”.

Una de las peticiones de la OCDE es, curiosamente, que haya cesiones a las comunidades autónomas para que la mayoría de las medidas de la reforma administrativa se ejecute correctamente. “Uno de los mayores retos para el avance de la reforma CORA (Comisión para la Reforma de las Administraciones Públicas) es lograr el apoyo de las comunidades autónomas. Es

evidente que no hay reforma estratégica en el ámbito de la gobernanza pública en España que pueda lograrse con éxito sin el concurso, participación y liderazgo de las CCAA”, destaca el documento. También destaca que es necesario más control de los gastos durante el ciclo presupuestario tanto en el Estado como en las regiones y los ayuntamientos.

La vicepresidenta asumió las recomendaciones de la CORA y anunció que el viernes se presentará el tercer informe trimestral de balance de la reforma. Santamaría garantizó que, tal y como recomienda la OCDE, la reforma de la Administración no estará limitada en el tiempo, sino que será “continua”.

El Eurogrupo y la Comisión aplican mano dura a París con el déficit

M.Roig. Atenas (Env. Esp.)

El nuevo primer ministro francés, Manuel Valls, aún no ha podido asumir sus nuevas responsabilidades, y las sillas de muchos de sus colegas de gabinete están todavía calientes, pero el presidente François Hollande ya ha dejado claro cuál va a ser una de las primeras tareas del Ejecutivo: renegociar con Bruselas la senda de consolidación fiscal: 3,6% del PIB este año y por debajo del 3% el que viene. La noticia no ha sentado muy bien en el seno de la Unión Europea, y fuentes comunitarias no descartan que la Comisión Europea tenga que aplicar a Francia medidas correctivas, que podrían concluir en una sanción del 0,1% de su PIB.

De momento, el Ejecutivo comunitario y el Gobierno gallo tendrán que pactar un nuevo paquete de medidas para reducir el déficit. Pero si la Comisión considera que no son suficientes, no se descarta tener que aplicar la vía correctora, que supondría la creación de una hoja de ruta con un calendario de reformas y medidas de ajuste, cuyo incumplimiento podría acarrear sanción económica de hasta el 0,1% del PIB francés.

Para ello, la Comisión debería recomendar al Consejo Europeo la aplicación de esta vía correctiva y éste solo podría tumbar la propuesta por una mayoría cualificada.

Reacción oficial

Ayer mismo, el presidente del Eurogrupo, Jeroen Dijsselbloem, aprovechó la reunión informal de ministros que se celebró en Atenas para recordar a Francia sus compromisos: “Lo que recomiendo a todos los países es que se ciñan a todos los procedimientos y acuerdos presupuestarios que tenemos y que hagan las reformas, para que todos seamos más competitivos”.

Según las previsiones económicas de la UE, el déficit de Francia se situará en el 4% en 2014 y en el 3,9% en 2015, muy lejos de sus objetivos. Por eso mismo, el comisario de Asuntos Económicos, Olli Rehn, reclamó “actuaciones decisivas para asegurar la sostenibilidad de las finanzas”. Bruselas espera que la deuda pública francesa esté en el 97,1% del PIB en 2015.